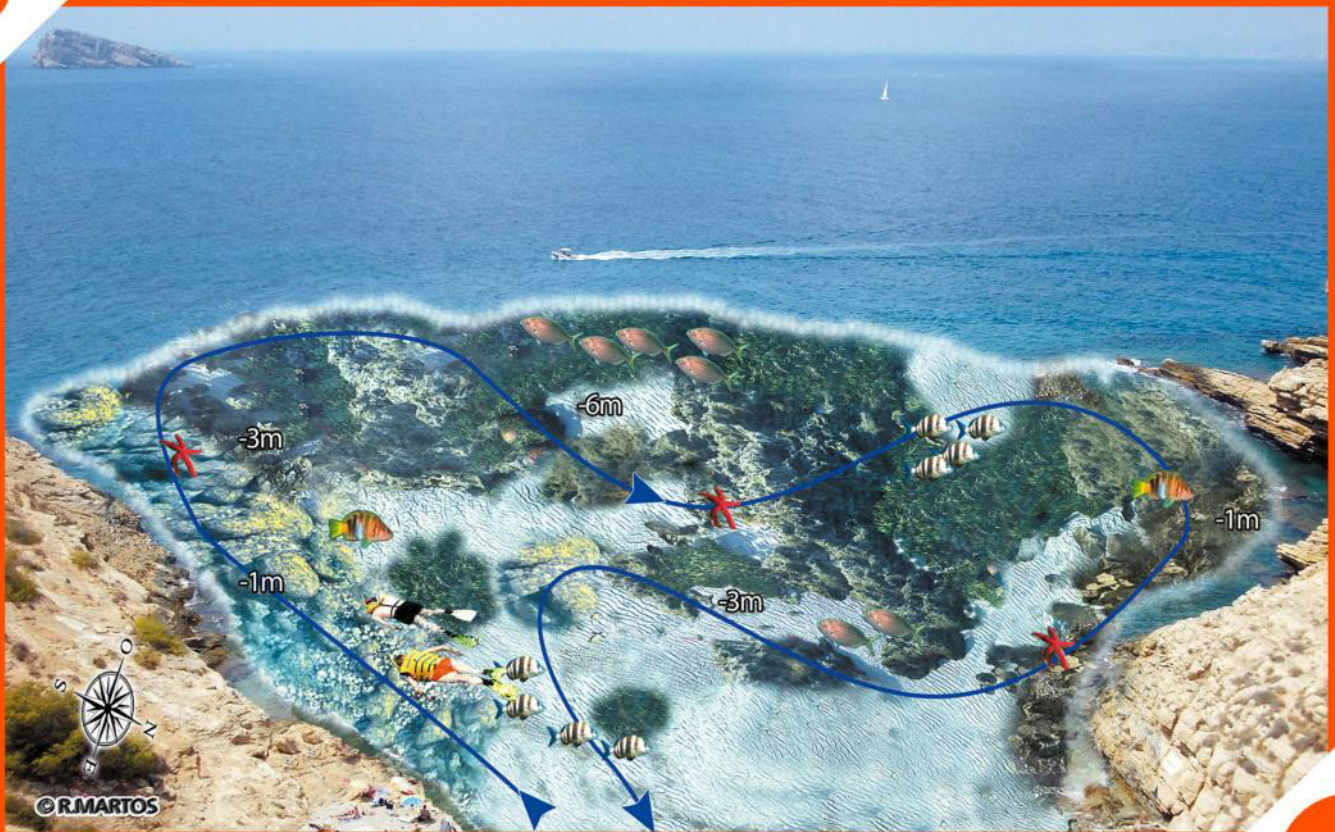


SNORKEL

Cala de L'Almadrava



#diveinBenidorm



Cala de L'Almadrava

38°31.717 N / 000°06.372 W

Al norte de la conocida playa de Levante la fina arena deja paso a una zona escarpada y rocosa a cuyos pies se asienta la pequeña cala de la Almadrava, ya dentro del ámbito del Parque Natural de la Serra Gelada. El acceso es a través de la C/Dos Calas, donde encontraremos una zona de aparcamiento. Desde aquí bajamos andando por la ladera y en pocos minutos estaremos en la cala, un inesperado oasis de paz en la siempre bulliciosa Benidorm.

La cala tiene orientación SO y desde ella se divisa la icónica isla de Benidorm. Sus fondos son limpios y combinan equilibradamente zonas de roca, unas veces escarpada y otras pulida, con amplios tramos de abundante pradera de Posidonia oceánica y áreas dominadas por blancos arenales, de modo que la biodiversidad está garantizada.

La ruta ideal nos llevará a comenzar por uno de los dos extremos y a seguir un recorrido circular. Si comenzamos por la vertiente norte iremos aproximándonos a la pared, que quedará a nuestra izquierda. Aquí el fondo es duro, de formaciones rocosas continuación de la pared emergida, y se presenta como plataforma casi plana y otras veces como pequeño veril subacuático. Numerosos entrantes y huecos en la roca suelen dar cobijo a especies como blenios y gobios, pequeñas anémonas conocidas como fideos marinos y algún discreto crustáceo. Mientras, a nuestra derecha asistiremos a una transición entre el fondo arenoso y la posidonia, cada vez más frondosa según avancemos.

Al llegar a la altura de la punta de la cala la pared se funde con un veril de posidonia que descansa en un arenal a unos -8 metros. Podemos ahora cruzar la cala hacia la otra pared, la de la cara Sur, sobrevolando la pradera y las grandes rocas que se intercalan entre ella y que se encuentran tapizadas de la peculiar alga blanquecina conocida como Padina pavónica. En este ambiente es seguro que veremos numerosas salpas que en grupos de 10 y más individuos lucen librea dorada mientras pastan entre las hojas de la posidonia.

Ya al aproximarnos a la otra pared irá reduciéndose la profundidad y el fondo volverá a mutar en claros de arena y sustrato rocoso. Aquí será fácil el encuentro con especies como la mabra, que gusta de fondos arenosos, y el sargo, más habitual de las zonas de roca. Continuaremos la pared que quedará a nuestra izquierda hasta la playa completando un fabuloso recorrido en aguas de la Serra Gelada

North of the renowned Playa de Levante beach the fine sand gives way to a steep and rocky stretch of coastline, at the foot of which nestles the small cove known as Cala de la Almadrava. Access is via Dos Calas street, where we'll find a car parking area. From here it takes just a few minutes to walk down to the cove, which is an unexpected oasis of peace in ever-boisterous Benidorm.

The cove faces south west and offers views of the iconic Isla de Benidorm. The seabed here is clean, with a nice balance between areas of rock, which is sometimes jagged, sometimes polished, sweeping meadows of Posidonia oceanica or Neptune grass, and swathes of white sand: biodiversity guaranteed.

The ideal route here sees us starting at either of the two extremes and tracing a circular path. If we start at the northernmost tip, we approach the wall, which will be on our left. Here the seabed is hard, the rocky formations an extension of the coastline, sometimes an almost-flat platform, sometimes a sub-aquatic ledge.

The many hollows and holes in the rock can harbour species such as blennies and gudgeons, snakelocks anemones (known locally as "sea noodles") and the occasional hidden crustacean. To our right, meanwhile, we'll see the sand gradually give way to seagrass, which grows lush as we go.

As we reach the tip of the cove the wall merges with a verge of seagrass covering a sandy bed about 8 metres below the surface. Now we can cross to the other side of the cove, to the south face, gliding above the Posidonia prairie dotted with boulders that are covered in a peculiar algae known as peacock's tail. Here we are bound to spot several salema porgies in shoals of 10 and more, their golden scales glowing as they graze among the seagrass.

As we approach the other side, the water gets shallower and the seabed gives way once more to rocky substrate and sandy clearings. Here we are likely to see species such as striped seabream, which love a sandy seabed, and white seabream or sargo, which prefer rocky bottoms. With the south face to our left, we then head back to the beach, completing a fabulous outing in the waters of the Serra Gelada.

#diveinBenidorm